

DIALOGO CON LOS PARTIDOS

Blas Camacho (II)

J.C.- Después de lo hablado hasta aquí y vistas las cuestiones económicas, continuamos con otras cuestiones de importancia social. ¿Cómo ve el orden público en C.Real y qué piensa de la cárcel de Herrera de la Mancha?

B.C.Z.- Yo creo que Herrera de la Mancha nos ha venido a complicar la vida a los manchegos. Es una prisión de alta seguridad donde están llegando todo tipo de presos y especialmente los más peligrosos. Esto, indudablemente, está repercutiendo en nuestra provincia de una forma lamentable; lo que hay que hacer es reforzar los sistemas de seguridad, y ello creo que está en el ánimo del Gobernador Civil que es el responsable del orden público. Y una cosa que no sabe la provincia y ya que me lo pregunta te lo diré: se hablaba que se iba a construir otra prisión como Herrera de la Mancha; yo llamé al Director General de prisiones, que es el mismo que ahora, y le dije que desde luego yo lucharía para que no se construyera otra prisión como la de Herrera, y me negaré a ello mientras esté aquí.

El resto de la situación del orden público está principalmente impregnada por una situación de desempleo grave. La juventud busca una nueva vida en un mundo muy difícil, en un mundo de pérdidas de valores, en un mundo de libertades mal comprendidas a veces. Yo creo que hay una juventud buenísima. Yo siempre he dicho que la juventud es lo que hay más sano en todos los países del mundo, pero hay una juventud que por su propia vehemencia cae en la tentación de la droga o en el mimetismo del desorden sin más consecuencias que las propias de una edad. Yo creo que esto es algo que tiene que hacernos meditar mucho porque si la juventud está buscando una nueva vida, los políticos que no somos viejos, tenemos que intentar y encontrar y colaborar con la juventud para encontrar esa nueva vía.

J.C.- Tú eres abogado ¿No?

B.C.Z.- Sí, y Licenciado en Ciencias Políticas.

J.C.- ¿Fuistes miembro de Tácito?

B.C.Z.- Sí, y del Comité del partido Popular.

J.C.- ¿Estudiaste en un colegio religioso?

B.C.Z.- Sí, en el Santo Tomás y en el Buen Consejo.

J.C.- Hay una gran discusión a nivel nacional entre un tipo de enseñanza libre y un tipo de enseñanza más dentro de nuestras tradiciones.

B.C.Z.- Yo creo en la separación de la Iglesia y del Estado, como dice nuestra Constitución. Creo que eso es algo vital. Yo creo que hay que educar para la libertad, es algo que a mí me ha preocupado mucho tiempo antes de estar en la política. Educar para la libertad quiere decir el reconocimiento de la libertad para educar y el reconocimiento de que a los alumnos hay que enseñarles a optar, hay que enseñarles a elegir. Hay que enseñarles bien. Yo creo que hay que hacer una verdadera revolución en la educación, lo he creído firmemente como parte de mi ideal; luego la realidad se encarga de restarte ideales. Pero, sin embargo, te voy a decir como contrapunto que no me gusta hablar de religión nunca porque creo que es algo muy íntimo, pues yo soy una persona católica y practicante, y que además procura luchar por ser mejor cada día dentro de mis creencias; y eso para mí es otro compromiso en el que estoy empeñado, porque yo soy de los que creen que la vida mía no termina aquí sé que aquí estoy de paso y que estoy aquí para servir a los demás, no como un apóstol porque me desvíó muchas veces; soy una persona que está bastante lejos de ser perfecto. Con estas ideas creo que hay que enseñarle a los jóvenes libremente lo que pueda ser la religión. La religión no es nada que oprima, que dirija, no es algo que se aparte de lo que puede ser la vida de un hombre. Yo creo que la religión es una enseñanza de la vida, una enseñanza más muy pegada a la vida. Te enseña a amar a los demás, saber sufrir, aguantar, soportar y servir. Yo creo que eso son conceptos y virtudes que no son sólo cristianas, sino humanas, que al hombre y a la mujer le son también buenas de entender.

J.C.- ¿Tienes familia numerosa?

B.C.Z.- Pues tengo media docena de chicos.

J.C.- Tras lo que se está discutiendo hoy en las Cortes y en la sociedad sobre el divorcio y el aborto, ¿cómo ves la familia?

B.C.Z.- La familia, yo creo que está muy bien en España y que es algo muy importante, es esencial realmente. La prueba está en que todos los países lo reconocen así, y los países que intentaron destruirla están volviendo a recomponerla. Es un hecho vital. Quizá todo eso va ligado a ese fenómeno equivocado del materialismo, a ese fenómeno equivocado del consumismo, a ese fenómeno equivocado de una lucha sostenida por el cambio del sentido común de la humanidad, de un capitalismo atroz que tampoco tiene alma. Yo creo que la familia no está mal, pero hay que estar presente para evitar que nos penetren esos malos deseos de destrucción que hay. Yo, por ejemplo, no puedo creer en el aborto. Es un tema que a mí me repugna bastante. Creo que hay muchos medios antes de llegar al aborto. Creo que hay que evitar los males irreversibles en una sociedad y creo que en el divorcio hay que arreglar esos matrimonios que están separados, pero sin la demagogia de decir que son millones de casos lo que hay. Eso es mentira. Eso es demagogia. O los trescientos mil abortos que hay; pues sería necesario que todas las españolas estuvieran embarazadas y les diera por el aborto. ¡Señor!, eso choca con todo. Hay que hacer las cosas como se debe: informando bien y siendo honestos y consecuentes.

J.C.- Me has dicho que tienes seis hijos, ¿de qué edades?, ¿cómo ven tu mujer y tus hijos tu trabajo y tu vida política?

B.C.Z.- Mis hijos tienen de dos a once años. Ven como un gran esfuerzo lo que estoy haciendo, porque yo tenía un despacho de abogado muy bueno en Madrid donde estaba viviendo bastante bien y podía mantener con holgura a mi familia. Y tengo que decirte que a mí la política me está costando dinero de ahorro, no dinero de vivir, porque yo tampoco necesito mucho para vivir. Mis hijos son los que más se lamentan porque apenas me ven, mi mujer lo comprende mejor y lo acepta, pero mis hijos se lamentan de no verme y sé que se han alegrado mucho de que haya dejado de ser subsecretario porque así me van a poder ver más. Pero yo supongo que un político de cuarenta años tampoco se puede quedar en una vida cómoda y muelle, yo creo que hay mucho que hacer en España, en nuestra provincia y nos debemos a una vocación. Ahora lo que tengo es el decidido pro-

pósito de ver cada semana por lo menos, un día a mis hijos, porque hasta ahora es lo que no he conseguido.

J.C.- ¿A qué sueles jugar con ellos?

B.C.Z.- ¡Uf!, a todo. Nos vamos al campo, por ejemplo, a andar; uno se lleva una bicicleta y otro se lleva un balón; en casa jugamos a juegos que tienen ellos. Lo que pasa es que hasta ahora eso no se ha cumplido nada más que de vez en cuando y cuando se ha cumplido yo notaba a los chicos que tenían una necesidad de padre y eso es una realidad que te cuesta mucho trabajo reconocerlo.

Tras esta larga charla que mantuvimos en Madrid en el grupo parlamentario de UCD, don Blas Camacho Zancada y yo nos despedimos amablemente mientras él salía rápido hacia sus quehaceres políticos.

Jesús Carmona.

VILLAMAYOR DE CALATRAVA.

Las próximas nupcias de la Alcaldesa, señorita Silvia Murillo, (que Dios se las dé felices) tiene al pueblo de Villamayor como huérfano inconsolable. Tal es que la doncella deja sus menesteres de ayuntamiento para buscar otro ayuntamiento más gratificante. La alcaldesa próximamente irá a ayuntarse con un mozo de la villa, y creemos que en tal día la parroquia tocará a fiesta. La Alcaldesa deja el bastón por la sartén, los bolígrafos por la escoba, los papeles por la fregona y su despacho por la cocina. Espera en gobiernos creemos que gobernará a su marido. Y el pueblo, como decíamos inconsolable, busca nuevo Alcalde, que éstas vez tendrá bien en cuenta sea del género masculino. La Alcaldesa se marcha, ¡viva la Alcaldesa!



“Caserío Vigón”

Un vino para no cambiar
OBSEQUIE

Con ESTUCHES y BOLSAS, de 2-6 y 12 botellas. PEDIDOS:

ESPUMOSOS VIGON, S.A.

Carret. de La Atalaya. Ciudad Real
Teléfs. 221020-221585

VINOS “YUNTERO”

DE LA COOPERATIVA DEL CAMPO

Nuestro Padre Jesús del Perdón

Teléfonos 61 03 09 - 61 18 76 - 61 14 59

MANZANARES «La Mancha»